MARCANDO EL RUMBO

2011 / No. 1

Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios, y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo preparado para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia y humildad, compasión, equidad y dedicación

Contenido

EVANGELISMO: Sembrar es el secreto ....1º de enero
INVERSIÓN: ¿En qué banco están tus ahorros? ....8 de enero
MEJORAMIENTO: Cómo mejorar la Escuela Sabática........................15 de enero
GRATITUD: Agradecimiento al Padre........................22 de enero
EVANGELISMO: Estuve en la cárcel y viniste a mí ....29 de enero
EVANGELISMO: Hacia nuestro destino ....5 de febrero
INVERSIÓN: Un recuerdo inolvidable ....12 de febrero
MEJORAMIENTO: ¿Habrá niños en el cielo? ....19 de febrero
GRATITUD: Gratitud por la juventud de nuestra iglesia ....26 de febrero
EVANGELISMO: ¡Necesitamos confiar! ....5 de marzo
INVERSIÓN: El Fondo de inversión; una sociedad con Dios ....12 de marzo
MEJORAMIENTO: Crezcamos en la gracia y el conocimiento ....19 de marzo
GRATITUD: El agradecimiento: fuerza para el cristiano ....26 de marzo

© Recursos Escuela Sabática

Sembrar es el secreto

Sugerencia: Colocar una mesa en la plataforma y sobre la mesa diferentes frutas, preferentemente las que se cultiven en su región.

TENGO UNA FRUTA DELICIOSA, en la mano. Pueden ver sobre la mesa una variedad de frutas. ¡Qué fácil es morderla y saborearla! Gracias a que hay personas que cultivan la tierra y siembran las semillas podemos gozar de estas bendiciones.

Esto ilustra lo que sucede en la iglesia. Tenemos nuevos miembros gracias a unos pocos que siembran la semilla del evangelio. Hay iglesias donde se producen grandes cosechas, pero habitualmente la cosecha es escasa.

Permítanme mencionarles cuatro problemas que he notado últimamente.

1. Algunos quieren cosechar sin haber sembrado. Buscan nuevos miembros pero no los encuentran.
2. Algunos siembran, pero no cosechan. Pasan los meses y no recogen el fruto.
3. Otros ni siembran ni cosechan. No intentan nada.
4. Pero lo más triste es que hay quienes arrancan lo poco que se ha sembrado y así arruinan la cosecha.

Apreciados hermanos: !a iglesia necesita sembradores del evangelio. Adultos, jóvenes y niños, hombres y mujeres que con gusto y voluntariamente vayan por los caminos, casas, ciudades y pueblos esparciendo la semilla del evangelio y logrando abundantes cosechas.

Tomemos en cuenta estos consejos de la Palabra de Dios:

A. Sembrar mucho para cosechar mucho. «El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia en abundancia cosechará» (2 Corintios 9: ó).

B. Vivir siempre sembrando. «Siembra tu semilla en la mañana, y no te des reposo por la tarde, pues nunca saben cual siembra saldrá mejor, si esta o aquella, o si ambas serán igual de buenas» [Eclesiastés 11:6).

C. Si sufrimos predicando, la cosecha dará gozo. «El que con lagrimas siembra, con regocijo cosecha. El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas» [Salmo 126; 5, 6).

D. Dios es quien da la semilla y el sustento para quien trabaja. «El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia» (2 Corintios 9:10).

E. El que siembra y el que cosecha deben alegrarse porque ya tienen su recompensa.

«Ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos» (Juan 4:36).

Hermanos, vivamos gozosos y felices cosechando almas para Jesús. EL SECRETO ES SEMBRAR.

Nota: Las citas bíblicas usadas fueron tomadas de la Nueva Versión Internacional (NVI).

¿En qué banco están tus ahorros?



HACE POCO PREGUNTÉ a un amigo, gerente de un banco muy famoso: ¿Por qué cada día acuden más personas a los bancos? El me respondió. «La gente quiere tener su dinero seguro, y este es el mejor lugar».

¿Dónde está tu dinero ahorrado? Como adventista del séptimo día debes saber que existen solamente dos lugares donde podemos depositar nuestros recursos. La mensajera del Señor nos dice: «En el universo hay tan solo dos lugares donde podemos colocar nuestros tesoros: en la tesorería de Dios o en la de Satanás; y todo lo que no se dedica al servicio de Dios se ponen en el lado de Satanás, y va a fortalecer su causa» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 39),

Muchas veces me he preguntado qué sucedería si cada adventista retirara su dinero de los bancos regulares y lo depositara en el banco del Señor. Encontré la respuesta a esta pregunta en el libro *Consejos para la mayordomía cristiana*, p. 49: «Si sus hijos llevan fielmente a su tesorería los recursos que se les han confiado, su obra adelantaría rápidamente. Muchas personas se ganarían para la verdad y se apresuraría el día de la venida de Cristo».

Conozco al hermano Antolín, quien tiene todo su dinero en el banco del Señor. Un miércoles dio su testimonio

Recursos Escuela Sabática ©

de cómo Dios lo bendecía, ya que él da al Señor un 30% de ofrendas. Al terminar el culto una hermana le dijo: «Si usted continúa dando tanto, lo veré pobre».

A lo que él respondió: «Nunca he visto un miembro fiel pobre, y si aún vive es porque tiene su dinero ganando intereses en el reino de los cielos. Además, usted sabe, hermana, lo que le dice *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 40: «Los hijos de Dios no se empobrecen al devolver al Señor lo que es suyo; la pobreza sobreviene cuando retenemos esos recursos».

«Muchos muestran mediante sus obras que no se atreven a confiar en el banco del cielo. Prefieren confiar sus recursos financieros al mundo antes que enviarlos al cielo» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 157).

Finalmente, sería bueno y saludable prestar atención a los siguientes consejos de Dios

«Si nuestro pueblo poseyera el amor de Dios en el corazón, si cada miembro de iglesia estuviera imbuido por el espíritu de abnegación, no habría falta de fondos para las misiones nacionales y extranjeras; nuestros recursos se multiplicarían; se abrirían mil puertas de utilidad, y se nos invitaría a entrar por ellas» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 41).

«Cuando los cristianos están controlados por los principios del cielo, con una mano otorgan y con la otra ganan. Esta es la única actitud racional y saludable que puede asumir un cristiano mientras tiene dinero y todavía está en condiciones de ganar más» (*Testimonios para la iglesia*, tomo 2, p. 217).

«Haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan, porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mateo 6:20, 21).

Mis hermanos y hermanas, recordemos que cuando invertimos nuestros recursos en la obra de Dios, estamos ayudando en la salvación de la gente y que nuestro crecimiento como iglesia depende de ese dar y recibir.

Pastor Joel Fernández A.
Unión Dominicana

Cómo mejorar la Escuela Sabática

Cuando los miembros conozcan la razón de nuestra existencia en todos los sectores de nuestra iglesia, estarán orientados y en mejor condición para hacer la parte que le corresponde a cada uno.

PARA SABER QUÉ MEJORAR y cómo hacerlo, es necesario identificar las necesidades o los problemas en las diferentes áreas que atiende este departamento.

Realicé una encuesta en la iglesia central de Acapulco, México, para identificar un problema que para mí solo existía en teoría. Acerca de qué tanto saben los miembros de la Escuela Sabática sobre los propósitos del departamento. En otras palabras, ¿para qué existe el departamento de Escuela Sabática?

Una de las preguntas era: ¿Cuáles son los propósitos de la unidad de la Escuela Sabática? Tomé como base los cuatro luminares del logotipo de la Escuela Sabática.

En la encuesta participaron *64* miembros voluntarios:

- 25 dijeron que no sabían; o dieron otra respuesta que nada tenía que ver con la Escuela Sabática.
- 34 dieron diferentes respuestas, pero que de alguna manera se relacionaban con el estudio de la Biblia.
- 3 respondieron que evangelizar.
- 2 dijeron que estudiar la Biblia y evangelizar.

Las respuestas debieron haber sido:

- Promover el estudio de la Biblia,
- Promover el compañerismo.
- Promover las actividades evangelizadoras.
- Promover las ofrendas mundiales.

Comparando el resultado de la encuesta con las respuestas correctas, encontré que hay un abismo diametralmente opuesto, entre la realidad de los propósitos de la unidad de la Escuela Sabática y el conocimiento que tienen los miembros.

Algunas de las formas de resolver esta necesidad son:

1. Dirigentes y miembros interactuando más sobre tas temas de la Escuela Sabática.
2. En cada programa de sábado y en reuniones de grupos pequeños, presentar cápsulas sobre asuntos que la feligresía debe saber.
3. Evaluar frecuentemente a la feligresía para saber sus necesidades
4. No dar por sentado que todo se sabe.

Creo sinceramente que cuando los miembros conozcan la razón de nuestra existencia en todos los sectores de nuestra iglesia, estarán orientados y en mejor condición para hacer la parte que le corresponde a cada uno.

Pastor Natán López
Asociación Pacífico Sur, México

Agradeciendo al Padre

“Esta acción de gracias no sólo consiste en el reconocimiento de que Dios diaria y repetidamente nos concede sus dádivas, es también reconocer con reverencia que merece el honor que debemos a su santo Nombre”

CUANDO EL CORAZÓN es agradecido, revela que cultiva habitualmente un estilo de vida que reconoce la bondad de Dios. En cambio, la falta de gratitud es la base de la rebelión (Romanos 1:21}. El agradecimiento desde lo más profundo de nuestro ser es indispensable para el crecimiento de la vida cristiana. «Esta acción de gracias no solo consiste en el reconocimiento de que Dios diaria y repetidamente nos concede sus dádivas, es también reconocer con reverencia que merece el honor que debemos a su santo nombre» *[Comentario bíblico adventista,* tomo 7, p. 196).

La Palabra de Dios nos insta a que demos gracias al Padre que nos hizo (Colosenses 1: 12). ¿Por qué agradecer al Padre?

Por la herencia...

La promesa de una herencia cobra mayor vigencia en la espera cuando en la vida diaria no dispone de ella. Esto hace más codiciada esa herencia. Así nos ocurre en la vida espiritual. Anhelamos un mundo lleno de felicidad, gozo *y* paz. Deseamos disfrutar de un mundo que no tenga tragedias ni muertes, un lugar donde no haya enfermedades. En otras palabras, deseamos un lugar para vivir y compartir que en este momento no existe. Pero Dios, que nos ama y reconoce nuestro deseo, nos ha preparado un lugar; nos tiene una herencia: el reino de gloria y la vida eterna (Mateo 25:34; 1 Pedro 1:14). ¡Qué maravilloso será disfrutar de un lugar así! Podemos llamarlo el hogar admirable, donde veremos realizadas todas nuestras expectativas. No solo regocijamos por estar en el lugar deseado, sino disfrutar también de la presencia del Padre por toda la eternidad.

Mientras tanto, en el mundo hay personas que no esperan nada y no aspiran a nada, pero a su vez desean un mejor sistema de vida, no lo recibirán porque no conocen al Padre eterno. Aprovechemos cada oportunidad que se presente para que les llevemos la grata noticia de la herencia que el Padre tiene para sus hijos. Ellos también lo agradecerán.

Además recordemos dar gracias por Jesús, quien nos ha facilitado el acceso a esta herencia.

Hermanos de Interamérica, los invito a que oremos y deseemos recibir pronto esa herencia. Mientras estamos aquí, levantemos la voz y digámosle al Padre: ¡GRACIAS!

Marcos Pérez
Unión Puertorriqueña

Estuve en la cárcel y viniste a mí

UNO DE LOS MINISTERIOS en el que probablemente menos miembros de la iglesia participan, es el ministerio en las prisiones. No es fácil ir a visitar a homicidas, asaltantes y delincuentes que han cometido graves delitos, para llevarles las buenas nuevas del perdón y la salvación. Muchas veces la mirada y la actitud fría de estas personas nos pueden infundir cierto temor, pero gracias a Dios por aquellos hermanos y hermanas que tienen la determinación para llevarles el evangelio que necesitan y el conocimiento de Cristo Jesús.

En septiembre de 1999, un grupo de hermanos de la iglesia de Insurgentes, en la ciudad de Iguala, Guerrero, México, se sintieron impresionados por la declaración de Jesús cuando dijo: «Estuve... en la cárcel y fuisteis a verme» (Mateo 25:36). Colocaron en las manos de Dios el plan de hacer del reclusorio de la ciudad de Iguala, Guerrero, un centro de evangelización. Dios abrió las puertas y consiguieron permiso de visita los martes y los jueves, una hora cada día.

Comenzaron a estudiar con dieciocho personas. Cuando el interés aumentó, los reclusos pidieron que les dedicaran más tiempo. Solicitaron otro permiso y les dieron los sábados cuatro horas más. Trabajaron ocho meses con estudios bíblicos y conferencias. En abril del año 2000, entregaron su vida a Jesús ocho reclusos. La obra continuó, y en abril del 2002, entregaron su vida a Jesús diez personas más. Entre ellos José María Hernández (pseudónimo) a quien identificaron desde el mismo principio por su renuencia y rebeldía, Dios tocó su corazón, y se entregó o Jesús. Y hoy, por su entrega, fidelidad y seriedad, es quien dirige la Escuela Sabática filial que se ha establecido en este centro de readaptación social, Al ver su esposa el milagro que Dios había hecho, también entrego su vida a Dios ocho días después. El grupo ha crecido y fielmente se reúnen cada sábado treinta y cinco personas; y cinco personas más están listas para ser bautizadas próximamente.

Sin duda que los hermanos de la iglesia de Insurgentes, distrito de Iguala, Guerrero, México, fueron conducidos por el Espíritu Santo a ese lugar, porque Dios tiene también un plan y una oportunidad de salvación para los que se encuentran en las prisiones.

Cuando Jesús estaba en la cruz, le dio la seguridad de salvación a un ladrón, a un preso al cual el Espíritu Santo también tocó. Hoy nuestro Dios nos invita a interesarnos por los presos, por aquellos que han caído en las garras del pecado, pero para los cuales también hay salvación.

Si en vuestra comunidad o ciudad hay una prisión o cárcel, ¿por qué no hacer un plan para que un grupo de hermanos predique el evangelio a esos reclusos? Y entonces podamos escuchar de parte de Jesús en aquel día: «Estuve... en la cárcel y fuisteis a verme» (Mateo 25:36).

Pastor Natán López
Asociación Pacífico Sur, México

Hacia nuestro destino

El conjunto de nuestros testimonios, dados en favor de Cristo y por todos los medios nos ayudará a cerrar la Ventana 10/40, verdadero desafío evangélico ante nosotros.

LA VIDA DE ABRAHÁN hombre de Dios del Antiguo Testamento, está llena de lecciones que pueden ayudarnos a ver claro a través de todas las circunstancias de la vida.

Este hombre era, humanamente hablando, totalmente feliz y estaba bien ubicado al otro lado del río Jordán, en el país de Ur, en Caldea. Poseía todo lo que un hombre de bien necesitaba para vivir con su familia, pero no tenía hijos. «Jehová había dicho a Abram: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición"» (Génesis 12:1, 2}.

- Abraham obedeció y se fue con toda su familia y sus trabajadores. El Señor no lo abandonó, sino que guió sus pasos y cumplió sus promesas.
- Bajo la orden del Eterno, hizo su primer campamento en «Siquem» (Génesis 12:6]. Después de levantar su tienda, Abraham edificó un altar en honor al Eterno. La existencia de este altar revela que vivió en presencia de Dios y con una comunión íntima y diaria con él.
- Jehová le pidió a Abraham que partiera; llegó a Betel e hizo lo mismo. Levantó su tienda, edificó otro altar e invocó a su Dios. Allí se quedó durante algún tiempo.
- El Señor le pidió que partiera nuevamente. Llegó a Hebrón. Después de armar su tienda, edificó un tercer altar al Eterno.

Apreciadas miembros de la Escuela Sabática, el ejemplo de este gran hombre de Dios de todos los tiempos: Abraham, cuyo nombre conocemos todos, pasó su vida construyendo altares en nombre del Eterno. Su ejemplo debe inspirarnos. En esos tiempos bíblicos, la mayoría de los hombres se apegaban a los ídolos, aunque la adoración al verdadero Dios enseñaba grandes lecciones a los paganos:

1) Edificar un altar significaba marcar una diferencia;
2) encender un faro para guiar al viajero que camina en las tinieblas en busca de un lugar de refugio;
3) despertar un cierto sentimiento de dependencia;
4) suscitar un sentimiento de respeto por un Dios vivo y verdadero, quien controla la existencia y el destino de los seres humanos;

5) señalar la presencia de un embajador divino, un portador de luz y representante del verdadero Dios.

El último altar edificado, para terminar esta historia de fe, fue el del Monte Moria (Génesis 22:2, 9) en circunstancias un poco diferentes o las de Siquem, Betel y Hebrón. Sin embargo, conociendo a su Dios, lo hizo sin protestar. Dios, por su parte, confirmó su obediencia sellando su fe y haciéndolo el amigo de Dios y padre de todos los creyentes.

Hermanos y hermanas, este sábado especial los invito a seguir el ejemplo del patriarca Abraham. En efecto, levantar un altar en Siquem, Betel, Hebrón y Moria puede significar, para nosotros, hoy día:

1. Tener un pequeño rincón, una pieza o un lugar de oración en la casa, donde puede encontrarse a solas con Dios en cualquier momento.
2. Acostumbrarse a invocar el nombre del Eterno, en primer lugar, cada vez que entramos o salimos de nuestro trabajo Ya sea en la escuela, oficina, tienda o en la empresa, no temamos ponernos de rodillas aunque sea para decirle una palabra al Eterno, nuestro Dios.
3. En la iglesia, tomemos por costumbre sentarnos en el lugar que el responsable de la Escuela Sabática nos asigne. Allí también, oremos al Señor, hablemos con él y tengámosle confianza.
4. No seamos turistas que no forman parte de ninguna clase. El ángel que escribe toma nota de nuestra presencia y posición cada sábado.
5. El altar levantado en Moria no puede ser otro que el de nuestra vida personal. Es el símbolo de todo lo mejor que tenemos, precioso y prometedor. Por fe nos sacrificamos por Dios en ese cuarto altar. Así, por donde vayamos, verán en nuestro rostro las marcas mismas de Cristo. Después de nuestra muerte dirán como lo hicieron en el caso de Abraham: «Aquí vivió un hombre de Dios».

Sí, amados en el Señor, el tiempo apremia. Es el conjunto de nuestros testimonios, dados en favor de Cristo y por todos los medios que nos ayudará a cerrar la ventana 10/40, verdadero desafío evangélico ante nosotros.

Pastor Enoc Saintil
Unión de Haití

Un recuerdo inolvidable

"El da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas del que no tiene ninguna" (Isaías 40:29).
Con Jesús ninguna enfermedad es incurable. Como lo dice muy bien David en el Salmo 37:5: "Encomienda a Jehová tu camino, confía en Él, y Él hará".

NUESTRO HERMANO Rhiard Salnave de la Misión Central de Haití, dedicado a tiempo completo a la obra de publicaciones, atravesó en el año 2000 por una prueba terrible.

Joven, siempre fervoroso, totalmente consagrado al trabajo misionero evangélico, Ahora bien, aquí estaba enfermo *y* desfalleciente, no podía comer ni beber, cansado hasta el punto de no poder dormir de noche ni de día. Nuestro hermano comenzó a adelgazar.

Sus amigos más cercanos le aconsejaron consultar con un médico. Rhiard nunca había visitado el médico. Cada vez que algo andaba mal en su salud, invocaba a su Dios y la curación pronto llegaba. Esta vez, nada producía efecto. Rhiard había orado mucho, pero no tenía ningún signo de curación.

Considerando los consejos recibidos, fue a consultar con el médico, pero él no le encontró nada. Le recetó algunas vitaminas y le dio la dirección de un especialista. Fue a verlo pero él tampoco le encontró nada anormal. Le dijo que no estaba enfermo. Nuestro hermano, sin embargo, sufría horriblemente.

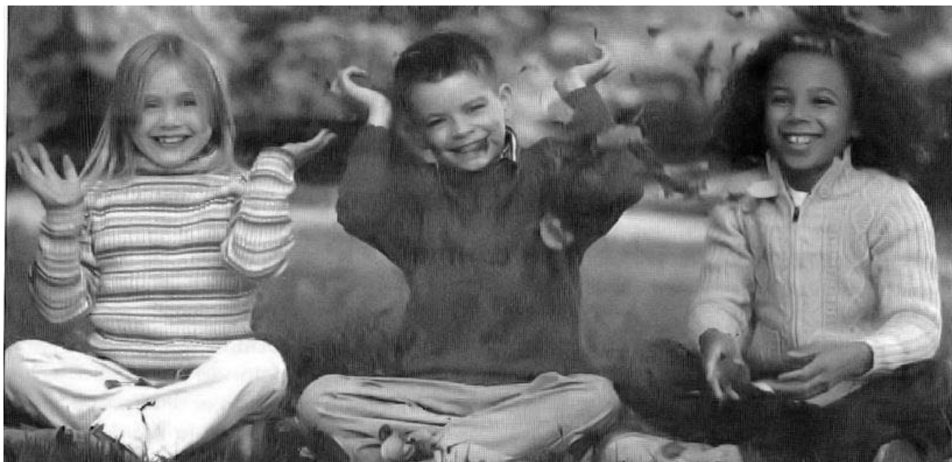
El cuarto sábado del mes de julio, Rhiard, débil, dolorido y tembloroso, fue a la iglesia con todo el dinero que tenía. Cuando el director de la Escuela Sabática habló de las bendiciones recibidas por quienes celebraban un nuevo año, Rhiard se levantó, y puso en la caja todo el diñe ro de sus ahorros, mientras decía; «Señor, sé que según tu promesa das fuerzas a! cansado y al enfermo. Me pongo en tus manos. Soy un joven estudiante y mis proyectos futuros dependen de ti, Pero el estado de mi salud es muy crítico, porque los especialistas consultados no saben qué hacer para sanarme. Tú eres mi único médico. Tócame ahora mismo y seré sano».

Cuando Rhiard terminó su oración, se sentó tranquilamente. Se sintió reconfortado. Tuvo la impresión de que una fuerza había entrado en él. Desde aquel día, quedó sano.

Con Jesús ninguna enfermedad es incurable. Como lo dice muy bien David en el Salmo 37: 5: «Encomienda al Jehová tu camino, confía en él y él hará».

Pastor Enock Saintil
Unión de Haití

¿Habrá niños en el cielo?



CIERTA VEZ la Asociación General publicó un artículo titulado: ¿Habrá niños en el cielo? También publicó un *Manual de evangelismo infantil* para cursos y seminarios de la Escuela Sabática. En uno de sus párrafos decía algo alarmante:

«A menos que percibamos la importancia de colocar a los niños en primer lugar, es probable que continuaremos perdiéndolos en las proporciones actuales. De acuerdo con una encuesta, realizada por el Departamento de Educación de la Asociación General, 41% de los niños y jóvenes entre doce y dieciocho años, que frecuentan la Escuela Sabática, dejaron la iglesia. Si salváramos todos los niños que vienen con el padre y la madre, o apenas uno de ellos, para la Escuela Sabática, tendríamos un mayor número de miembros de lo que poseemos ahora. Esto significa que aunque no hubiéramos gastado un centavo en programas de radio y televisión, todavía así el número de miembros sería mayor que el actual si tan solo hubiéramos salvado a nuestros niños. Nuestros niños y niñas, ¿no valen mucho más que los que traemos de afuera a la iglesia? Ciertamente no debemos suponer que hay que hacer menos por los adultos, pero sí tenemos que hacer más por nuestros niños».

Ahora pregunto: ¿Nuestra iglesia aún está perdiendo 41 % de los jóvenes entre doce y dieciocho años? ¿La situación está mejor o peor? Responda usted mismo.

Mire alrededor de su congregación, ¿Fallan adolescentes? ¿Cuándo fue la última vez que usted los vio en la iglesia? Y los miembros de casi veinte años, ¿dónde están? ¿Cuándo fue la última vez que los vio en la iglesia?

¿Qué se está haciendo con los niños de cuna, infantes, primarios y juveniles

para prepararlos para el cielo? ¿Se hacen llamados a los niños para hacer un compromiso de vivir para Jesús? ¿Se les ha ofrecido a los jóvenes la oportunidad de prepararse para el bautismo? Los miembros de una iglesia con quienes conversó no realizaban una clase bautismal en su iglesia desde hacía más de once años. No supongamos que otra persona se ocupará de estos asuntos tan importantes.

Una realidad es que la hora de la Escuela Sabática puede ser el único momento, durante la semana, cuando determinado niño tendrá la oportunidad de escuchar acerca de Dios y de la salvación que Él ofrece.

En el libro *Generation Next* (La próxima generación), George Barna dice: “Es también evidente que la transición de los últimos años de la primaria a los primeros de la secundaria, sacude radicalmente los valores y la visión del mundo de los jóvenes típicos, pero ese asunto de los valores e intereses ese restaurado después de un año o más”.

“Esto es interesante porque confirma la evidencia de los casos presentados por psicólogos y psiquiatras que sugieren que si los niños sufren una grave falta de dirección o ausencia de metas y valores hasta alcanzar los diez años, normalmente es muy tarde para ejercer una influencia significativa sobre sus patrones de comportamiento subsecuentes”.

Después de estudiar los patrones de la fe por años, nuestra investigación conduce a pronósticos similares: si los niños no son alcanzados con el evangelio hasta los trece años, las posibilidades de su aceptación del evangelio después de esta edad son grandemente reducidas.

Entonces, ¿por qué no decidimos darles a los niños una mejora atención en lo espiritual tanto aquí en la iglesia como en nuestra casa? Interesándonos más en sus departamentos, en proveerles a las directoras y maestras los materiales necesarios. Y como padres proveamos los respectivos folletos a nuestros hijos. ¿Acaso nuestros hijos no son lo más valioso que tenemos?

Pastor Abrahán Sandoval Jiménez
Presidente
Asociación Olmeca de México

Gratitud por la juventud de nuestra iglesia

UN ANCIANO observaba a un grupo de jóvenes sonrientes y felices, y pensaba: «Cuando era joven todo lo que me proponía hacer, lo hacía; todo lo que deseaba mi corazón, lo conseguía. Nada se me negaba». Luego, con un suspiro profundo, añadió: «¡Cuánto anhelo que vuelva esa juventud!»

Algo similar fue la vida juvenil del rey Salomón, quien cuando fue anciano, reflexionando en su vida pasada y queriendo orientar a los jóvenes, dijo: «Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: 'No tengo en ellos contentamiento'» (Eclesiastés 12:1).

El mismo Salomón dijo: «Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia. Anda según los caminos de tu corazón y la vista de tus ojos, pero recuerda que sobre todas estas cosas te juzgará Dios» (Eclesiastés 11:9). Entonces, el consejo para nuestros jóvenes es que abandonen la apatía y la infidelidad y se unan a los jóvenes que desinteresadamente trabajan por otros jóvenes, por su iglesia y su comunidad.

Los jóvenes pueden hacer grandes cosas para Dios, porque tienen la energía y el entusiasmo necesario, por eso el apóstol Juan dijo: «Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno» (1 Juan 2:14).

Ciertamente los jóvenes y adolescentes de esta época moderna son severamente tentados y provocados para olvidarse de su compromiso con Cristo. Aún más, nuestros jóvenes y señoritas necesitan saber que el enemigo de la juventud adventista tiene éxito cuando ellos son indiferentes a las palabras de Dios.

La sierva del Señor dijo: «Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría al mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!» (*Consejos para los maestros,* p. 477).

Cristo está aguardando ese momento para ver el poder de los jóvenes de su iglesia. Los jóvenes en este tiempo tienen que estar conscientes de la misión que Cristo nos ha encomendado y de la urgencia de concluir la tarea. A cada paso deben proclamar: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Filipenses 4:13).

Demos gracias a Dios por la juventud de la iglesia. Hoy es el momento para que los jóvenes reafirmen su compromiso con Dios. Estoy seguro que todos los jóvenes tienen muchas razones para estar agradecidos. Y los adultos también agradezcan a Dios por sus hijos menores y jóvenes que el Señor les ha confiado. Vengan al frente los jóvenes y menores que estén agradecidos al Señor. Oremos y agradezcamos de manera especial por la juventud de la iglesia.

Pastor Abrahán Sandoval Jiménez
Asociación Olmeca de México

¡Necesitamos confiar!



CUENTAN QUE UN ALPINISTA, con el anhelo de conquistar una altísima montaña, inició su travesía después de años de preparación, pero quería la gloria sólo para él, por lo tanto subió sin compañeros. Empezó a subir y se le fue haciendo cada vez más tarde, pero no se preparó para acampar, sino que decidió seguir subiendo. Finalmente oscureció. La noche cayó con gran pesadez en la altura de la montaña, y llegó el momento cuando no se podía ver absolutamente nada. Todo era negro, sin visibilidad, la luna y las estrellas estaban cubiertas por las nubes.

Subiendo por un acantilado, a solo unos pocos metros de la cima, se resbaló y desplomó por el aire, cayendo a una velocidad vertiginosa. El alpinista podía ver veloces manchas oscuras y la terrible sensación de ser succionado por la gravedad. Seguía cayendo... y en esos angustiantes momentos recordó los graves episodios y no tan gratos de su vida.

Pensaba en la cercanía de la muerte, sin embargo, repentinamente, sintió el fortísimo tirón de la larga soga que lo amarraba de la cintura a las estacas clavadas en la roca de la montaña. En ese momento de quietud, suspendido en el aire, sólo atinó a gritar:

–Ayúdame, Dios mío.

Súbitamente, una voz celestial, grave y profunda, contestó:

–¿Qué deseas que haga?

Recursos Escuela Sabática ©

–¡Sálvame, Dios mío!

–¿Realmente crees que yo te pueda salvar?

–¡Sin ninguna duda, Señor!

–Entonces corta la cuerda que te sostiene.

Hubo un momento de silencio; y el hombre se aferró más aún a la cuerda.

Cuenta el equipo de rescate, que al otro día encontraron a un alpinista colgando muerto, congelado, agarradas sus manos fuertemente a la cuerda… ¡A TAN SÓLO DOS METROS DEL SUELO!

¿Y tú? ¿Qué tan aferrado estás a tu cuerda? ¿Te soltarías?

Nunca dudes de Dios. Nunca debes decir que Él te ha olvidado o abandonado. No pienses jamás que Él no se ocupa de ti. Recuerda siempre que Él te sostiene con su mano derecha (Isaías 41:13).

Muchas veces podemos estar preparados para hacer nuestro trabajo misionero durante muchos años, y podemos adquirir gran conocimiento y capacidad, y no queremos desprendernos de la cuerda a la que estamos amarrados, porque pensamos que nuestras capacidades y conocimientos son útiles si nos aferramos a ellos. Pero Dios desea que dependamos exclusivamente de Él, porque tiene un plan específico para cada uno de nosotros.

Citas:

"Congréguense pequeños grupos en la tarde o en la mañana temprano para estudiar la Biblia. Celebren una reunión de oración para que el Espíritu Santo los pueda fortalecer, iluminar y santificar" (Carta 2, 1900).

"Cientos, sí, miles que han oído el mensaje de salvación están todavía ociosos en la plaza, cuando podrían estar empleados en alguna rama del servicio activo. A los tales Cristo les dice: '¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados¿'; y añade: 'Id también vosotros a la viña' (Mateo 20:6, 7). […]

"Dios ha esperado por largo tiempo que el espíritu de servicio se posesionara de la iglesia entera, de manera que cada miembro trabaje para él según su capacidad. Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor indicada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria. 'Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin' (Mateo 24;14)". (*Los hechos de los apóstoles*, p. 86),

Pastor Daniel Salazar

El Fondo de Inversión, en sociedad con Dios

"Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33)

CADA SEGUNDO SÁBADO, durante aproximadamente cinco minutos, la Escuela Sabática comparte incidentes extraordinarios sobre el Fondo de Inversión, y cada vez son más los miembros que aceptan el desafío de hacer este negocio con Dios. ¿Por qué lo llamo negocio? Sencillamente porque a diferencia de los diezmos y las ofrendas, el Fondo de Inversión es una sociedad. Veámoslo de esta manera: cuando diezmamos demostramos que reconocemos a Dios como dueño y soberano de todo lo que tenemos, e incluso de lo que no tenemos, razón por la cual le devolvemos el 10% de lo recibido de su mano, así como él lo ha determinado. Por otro lado, cuando damos ofrendas mostramos nuestra gratitud por las benevolencias del Señor al darnos sus preciosos dones. Como diría el rey David: «Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo, para que pudiéramos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos» {1 Crónicas 29:14).

El Fondo de Inversión es otra cosa, es otro vínculo que nos une al Señor, no solo como adoradores y mayordomos, sino además, como socios de una empresa donde mi parte es colocar algo que me pertenece y la parte de Dios es dar su bendición, y luego ambos cosechamos los resultados.

Hay muchas maneras de hacer esto: algunos ponen en el plan algo que no les producía mucho o nada, tal vez un árbol frutal, un negocio, un carro, un camión, un animal u otra cosa. Otros han colocado en el plan negocios que marchaban bien, decidiendo voluntariamente ceder a Jesús parte de las acciones, sin importar las condiciones en que se encuentren. Dios está dispuesto a premiar el gesto de fe de sus hijos, dándoles abundancia en proporción a su fidelidad.

Recuerdo las siguientes palabras del Señor Jesús: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6:33}.

Si colocamos algo en las manos de Dios no seremos socios decepcionados, sino muy bendecidos, porque la palabra de Dios no se equivoca.

Apreciado hermano ¿qué esperas para ser un socio activo con Dios? Te animo a probar, para que sin duda puedas ver abrirse «las ventanas de los cielos», de donde el Señor derramará «bendición hasta que sobreabunde» (Malaquías 3: 10).

Pastor Orlando Rosales
Asociación Venezolana Central

Crezcamos en la gracia y el conocimiento

"ANTES BIEN, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pedro 3:18}. «Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estura de la plenitud de Cristo» (Efe. 4: 13). «Crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo» (Efesios 4: 15).

Estos pasajes bíblicos tienen como base el crecimiento, porque donde hay vida, habrá crecimiento. Mejorar es sinónimo de crecimiento," pero a menos que crezcamos en la gracia, nuestra espiritualidad se empequeñecerá, será enfermiza y estéril. Solamente mediante el crecimiento podemos cumplir el propósito de Dios para nosotros. El crecimiento es una característica del verdadero hijo de Dios. Su meta es tener un carácter que se asemeje al carácter perfecto de su Señor y una mente que pueda pensar coma la Cristo (1 Corintios 2:16) *[Signs of the Times,* 12 de junio de 1901). Analicemos, este importante aspecto de la vida: el crecimiento.

¿Cómo crecer?

1. Podemos conocer cada vez más de Jesús mediante el estudio serio de las Escrituras realizado con interés, y si luego seguimos las sendas de la verdad *y* la justicia reveladas en ellas.
2. Cuando nos entregamos en las manos de Cristo, creceremos continuamente en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador. Progresaremos hasta que lleguemos a la estatura plena de hombres y mujeres en Cristo.

¿Cuáles son los resultados del crecimiento? (Tomado de: *Youth's Instructor,* 1 de septiembre de 1880 y *Review and Herald, 26* de agosto de 1890).

1. «Los que siempre crecen en la gracia, serán constantes en la fe y progresarán».
2. «Tendrán el ferviente deseo [...] de alcanzar la más elevada norma cristiana, de ser obrero con Cristo».
3. «Avanzará continuamente, su propósito es el de pertenecer a aquellos que se presentarán sin mancha delante del trono de Dios».
4. «Se sentirán inclinados a asistir a las reuniones de la iglesia».
5. «Gozosamente darán testimonio del amor de Cristo delante de la congregación».
6. «Su propósito en la vida, será elevado, como lo hicieron José, Daniel y Moisés»,
7. «La dadivosidad es uno de los planes divinos para el crecimiento».

Desde lo íntimo del alma, peguntémonos: ¿Estamos creciendo en Cristo, nuestra cabeza viviente? ¿Estoy obteniendo un conocimiento mayor de Dios y de Jesucristo a quien él ha enviado? ¿Estoy escudriñando y haciendo mías las verdades de su Palabra? ¿Estoy dando testimonio de lo que Dios está haciendo en mi vida? ¿Tengo elevados propósitos en mi vida? ¿Soy dadivo so o mezquino para el Señor y su obra? CREZCAMOS porque la lucha de la vida es CRECER O MORIR.

Pastor Luis Astudillo Barcelona
Misión Venezolana Oriental

El agradecimiento: fuerza para el cristiano

"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! (Filipenses 4:4)

REGOCIJARSE, continuamente, independientemente de las circunstancias de la vida, no es fácil, pues el espíritu humano tiende a afectarse hasta por los más pequeños problemas. Pero aquél que confía constantemente en Dios camina según sus órdenes y recibe poderosa ayuda de él, «abundando en acciones de gracias» (Colosenses 2:7). En realidad, él dice: «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» (1 Tesalonicenses 5:18).

Observen a los creyentes alrededor de ustedes que no se quejan a pesar de todas las dificultades que tienen en su vida. Generalmente, tienen un espíritu positivo. Espíritu que el Señor les conserva, pues han puesto al Señor en primer lugar, tanto en sus reflexiones como en sus vidas. Han logrado integrar una manera de pensar y de comportarse que corresponde precisamente a la que el Señor nos aconseja: «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él» (Colosenses 3:17).

Su humor y sus reacciones no dependen de las influencias negativas que puedan ejercer quienes viven cerca de ellos. Pareciera que no tuvieran momentos de debilidad ni desaliento, a diferencia de los demás miembros de la familia o del vecindario, que soportan las mismas pruebas. Su secreto es la perseverancia en la oración, «velando en ella con acción de gracias» (Colosenses 4:2). Obtienen fuerza moral de sus momentos de devoción con Cristo, tomando sus decisiones según sus consejos.

Uno de los roles más importantes de la Escuela Sabática es ayudar a sus miembros, sean niños, jóvenes o adultos, a tener un espíritu de oración y de sumisión y obediencia a la voluntad de Dios.

El propósito más hermoso que cada Escuela Sabática pueda fijarse, es que todos sus miembros cultiven una relación con el Señor que pueda verse y sentirse en su agradecimiento hacia él.

Para lograrlo es necesario que la actitud de sus dirigentes y la manera de guiarlos estén impregnadas del mismo amor que manifiestan a Dios y su causa. Será igualmente necesario que los maestros dirijan sus reflexiones en las clases hacia este objetivo. Cada Escuela Sabática que realice esto habrá cumplido efectivamente su misión en su trato con la gente.

Guy Sylvain Valleray
Unión de las Antillas y Guyana Francesa

Recursos Escuela Sabática ©